

SUICIDIO Y JUVENTUD

JOSE LUIS DE LA MATA / TERESA GIL





El cuento del chico

Un cuento que escuché, decía que:

“El y ella son hermanos. El, un adolescente tímido, ella tiene unos años más. Viven con sus padres y viven bien: son críticos, oyen música, leen poesía, abren los ojos para conocer. El viejo perro creció con ellos en casa.



Pero el país está desgarrado y él ha oído hablar de los “chupados”, de los desaparecidos. Una mala noche sus padres han sido arrancados de la casa: ellos también son desaparecidos. Ella, él y el perro quedan solos. El está impactado por la Dictadura de los Generales, por los Horrores del mundo en que vive: las casas se han ido cerrando, la gente no pregunta, no quiere conocer. Ella dice “los tiempos han cambiado” y viste de otro modo, rechaza todo lo anterior. El no entiende y el viejo perro es testigo de las diarias discusiones entre hermanos. El chico no puede entender.

El chico decide suicidarse en las vías del tren (su viejo perro le sigue).

El chico manda a casa al perro, va hasta un basurero (su perro le sigue).

Le da una tremenda paliza (su perro se distancia un poco, le sigue mirando, permanece quieto, no se va).

El chico, conmovido por la paliza y la respuesta del perro, se aproxima, lo acaricia y llora desconsolado -seguramente por sí mismo- (el perro se deja hacer, es su dueño, lo chupa). Lo vuelve a mandar a casa (el perro se aleja).

Y el tren se empieza a oír...

Se coloca sobre las vías. Siente debajo de su brazo algo que se mueve ¿Una rata? No, ve a su perro también tumbado a su lado. Y el tren se acerca. Se levanta y también su perro. El aire del tren le da en la cara, en el cuerpo.

Vuelven los dos a casa. Recoge sus discos, sus cuadernos, dos libros, un poco de ropa. Lo coloca todo en su motocicleta y a su perro encima. Queda en silencio un momento, vuelve a bajar sus cosas y les prende fuego. Llega ella y, como en tantas ocasiones, tienen una monumental bronca. Toma de nuevo su perro y su motocicleta y se pierde en la noche.”⁽¹⁾



La decisión de la separación ha sido posible.

Jose Luis de la Mata

1. E. Sábato, físico y escritor argentino. Ilustraciones: tomadas de Diego y Agust (El Vibora)



PSICOPEDAGOGIA

Suicidio y Juventud



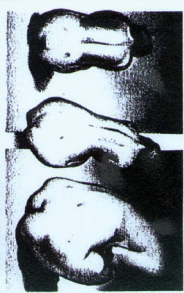
Un cuento que escuché decía que...

ARGENTINA

1°
El y ella son hermanos. El un adolescente tímido, ella tiene un año más.
Viven con sus padres y viven bien: son críticos, oyen música, leen poesía, abren los ojos para conocer.
El viejo perro creció con ellos en la casa.



2°
Pero el país está desgarrado y él ha oído hablar de los "chupados", de los desaparecidos.
Una mala noche sus padres han sido arrancados de la casa: ellos también son desaparecidos.
Ella, él y el perro quedan solos. El está impactado por la Dictadura de los Generales, por los Horrores del mundo en que vive: las casas se han ido cerrando, la gente no pregunta, no quiere conocer.
Ella dice "los tiempos han cambiado" y viste de otro modo, rechaza todo lo anterior.
El no entiende y el viejo perro es testigo de las diarias discusiones entre los hermanos. El chico no puede entender.



3°
El chico decide suicidarse en las vías del tren
(su viejo perro le sigue)
El chico manda a casa al perro, va hasta un basurero
(su perro le sigue)
Le da una tremenda paliza
(Su perro se distancia un poco le sigue mirando)
El chico, conmovido por la paliza y la respuesta del perro, se aproxima, lo acaricia y llora desconsolado
(seguramente por sí mismo -el perro se deja hacer, es su dueño, lo chupa)
Lo vuelve a mandar a casa...
(el perro se aleja)
y el tren se empieza a oír...

4°
Se coloca sobre las vías.
Siente debajo de su brazo algo que se mueve.
¿Una rata?
No, ve a su perro también tumbado a su lado... y el tren se acerca.
Se levanta y también su perro.
El aire del tren pasando le da en la cara, en el cuerpo

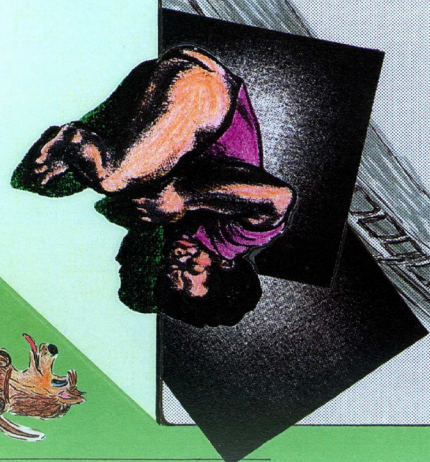
Teresa Gil
Il. de la Mata
E. SABAÑO
Físico y escritor argentino
DICCIO y AGUST
(El Viento)

5°
Vuelven los dos a casa.
Recoge sus discos, sus cuadernos, dos libros, un poco de ropa...
... lo coloca todo en su motocicleta y a su perro encima.
Queda en silencio un momento, vuelve a bajar sus cosas y les prende fuego.
Luego ella y, como en tantas ocasiones, tienen una monumental bronca

La DECISION
de la Separación
ha sido posible



6°
Toma de nuevo su perro y su motocicleta y se pierde en la noche





Las grandes cuestiones

Me traen aquí para que yo, un poco como experto, otro poco como animador, otro más como supuesto poseedor de un saber y conocer de y acerca o sobre los jóvenes, les hable de la “identidad y/o el suicidio entre los jóvenes”. Es un tema complejo, incluso para una sociedad como la vasca en la que los índices de suicidio son, en realidad, poco relevantes. O, si lo prefieren, son escasamente fiables. Por otra parte, nunca sabremos bien de qué o por qué se nos mueren los jóvenes. Y estoy pensando en algunos amigos. Por qué se nos mueren o se nos matan los hijos.

En el momento en que me encuentro arreglando estas Notas, la prensa nos habla de un suicidio colectivo de jóvenes de entre 18 a 24 años, en USA. Enseguida nos dicen los “sabios” que los suicidios juveniles son causados por la disolución moral. O por una herida narcisista. O por incapacidad de elaboración de la frustración.

Pero también se puede morir por lealtad. O porque quedan inhóspitas las “tierras” del sueño y de la identidad. O por asco. O por desolación, aunque también haya suicidios que no consten como muertes. Se puede perder la vida en el éxtasis de una devaluación narcisística. Se muere también por esa multiplicidad de situaciones, acontecimientos, trayectorias, salidas, rechazos o negatividades que nos obstinamos en llamar “marginalidad” y que no siempre sabemos muy bien qué es.

Datos

Pero vengamos a capítulo: con las estadísticas oficiales de 1994, sabemos que el suicidio es, después de los accidentes, la 2ª causa de muerte de jóvenes entre 14 y 24 años. Si consideramos los datos globales que dan las estadísticas oficiales veremos que el número de suicidios en 1982 para todo el EE.EE fue de 1.073 (737 hombres y 336 mujeres), en 1991 fueron 1.594 (1.005 hombres y 589 mujeres) y en 1994, 2.616 (1.713 hombres y 903 mujeres); si además, consideramos que los delitos contra la libertad sexual para el EE.EE en 1994, fueron 4.870; las detenciones para el mismo año referidas a la droga fueron de 25.488; que las muertes por sobredosis, en 1993, fueron de 647, que 371 de los muertos tenían entre 18 y 30 años, que la población reclusa para 1995 era de 46.594 (con 11.319 preventivos, de los que 10.063 son hombres y 1.256 son mujeres y 35.275 penados, con 32.144 hombres y 3.131 mujeres) ⁽²⁾.

Si a lo anterior añadimos que el número de parados en la CAV es de 121.866 personas y en Navarra de 25.361, con especial incidencia sobre los sectores de la juventud y la mujer. Que estos datos del paro al día de hoy (1997) son el 25% de la población activa en la CAV y el 50% para los jóvenes, ascendiendo el porcentaje hasta el 60% en el caso de la mujer...

Si consideramos estos pocos datos contextuales, ya tendremos una ligera idea de lo que representa ser joven en la sociedad que construimos. Y no hablamos de vivienda y de la imposibilidad de acceso juvenil o de la carencia casi total de equipamientos culturales o deportivos. Ni de la generalización de la sospecha con la que escrutamos su presencia, estética y expresión.

2. La tasa para la CAV en 1995 era de 1.550 con 230 preventivos (204 hombres y 26 mujeres) y 1.320 penados (1.213 hombres y 107 mujeres)



Dener/Función - Ser/Acción

El siguiente problema se nos plantea a propósito de la misma juventud. Qué sea. Para una mentalidad como la nuestra que define a partir del “tener”, del “ocupar”, del “circular”, de la estabilización que representa para nuestra forma de pensar un lugar, una función, unos trayectos, unos horarios, etc. “Qué se es”, “qué se tiene”, “dónde se vive”, “qué se hace”, “con quién se va”, “por dónde se va”, “a qué horas se hará qué...”. Instituciones y roles de la organización social, como lo único que puede definir la identidad. Lugares de pertenencia, habitación, estudio, trabajo, enfermedad, diversión, muerte. Trayectos normalizados: de la casa al trabajo, a la escuela, al cine, de vuelta a casa, al paseo, al estadio. Aunque nos creamos que las formaciones familiares y comunitarias manifiestan crisis de agotamiento o que surjan nuevas formas de convivencia vincular que no siempre podemos o queremos pensar. O que la droga ya no se nos presente exclusivamente como un problema clínico o médico, sino político, económico, policial, sociocultural, con una intensidad impresionante. En fin, aunque constatemos que hay un fracaso educativo que abarca la totalidad del periplo escolar. Nos seguimos preguntando por nuestros jóvenes. Y, acaso, lo más dramático sea que todavía nuestras preguntas estén contenidas o forzadas a la imposibilidad de la respuesta. No podemos o queremos pensar quién pueda “ser”, sino qué pueda “hacer”.

Una serie de autores (Sluzki, Gatto, Guattari, Deleuze, Sterlin...) han intentado reflejar este nuevo punto de vista y sus dificultades. No se trata solo de que el joven posea todavía una inmadurez de personalidad, que tenga una baja tolerancia a la frustración, que se produzcan alteraciones de su autoimagen y autoconcepto, que sean muy lábiles sus procesos identificatorios a partir de la precariedad de sus modelos secundarios de identificación, que les falte autoestima o que su proyecto existencial sea inexistente o muy precario. No se trata sólo de heridas narcisistas. Ciertamente, pueden darse estos factores. Pero no es ahí donde se instala nuestro desconcierto.

Pero son otros rasgos, nos tememos, los que a nosotros nos disparan la alarma: nos alarma y desespera su errancia, su vagar; nos desespera no encontrarlos allí donde les suponemos deberían estar; nos desespera que no acepten nuestro deseo de su deseo, que pareciendo, en ocasiones, tan tribales y como poco escrupulosos en sus elecciones, sin embargo, manifiesten tanta brutalidad para defender lo que suponen su intimidad o privacidad. Desprecian o desconfían de nuestro modelo de movilidad social y no sienten que nuestra historicidad y temporalidad les contenga o ubique a ellos. Pero quizás no paren aquí nuestros problemas: es necesario hablar de crisis familiar y educativa. No es que no sepamos educar a nuestros hijos: no sabemos ni separarnos ni crecer con nuestros hijos. Familias excesivamente fusionadas o excesivamente separadas, nos vienen diciendo los terapeutas familiares. Familias demasiado volátiles o absolutamente cerradas al exterior, viene a plantear Willi. Nunca comprenderemos los riesgos de la libertad; pero tampoco, nunca comprenderemos que la relación con nuestros hijos deba cambiar, enriquecerse, madurar, afrontar nuevas situaciones.

La dispersión social

Si esto se conjuga con un sistema educativo que no acaba de encontrar ni su lugar ni su tiempo ni su función (supuesto que la escolarización es cada vez más temprana y ya la escuela no puede servir exclusivamente de lugar de aprendizaje de técnicas de competencia social)⁽³⁾ y además le añadimos el problema que representa

3. Véase aquí lo que decía Gatto.



la muerte de la comunidad, con sus agentes sociales, sus elementos de ordenación cultural y referenciación identificatoria. Sin quererlo, con nuestras dudas, vacilaciones, incomprensiones, etc. muchas veces operamos de forma similar a cómo ocurría en la célebre exposición del experimento Stouffer-Merton. Faltos de referentes comunitarios y de auténticos mediadores de vinculación social, los jóvenes no encuentran “su” mundo. Un mundo que, frecuentemente, resulta imposible entre el de la “realidad virtual” que les ha construido una fábrica de imágenes ilusorias cargadas de publicidad y propaganda y el de una “realidad social” donde la economía de mercado impone la férrea ley de la despersonalización.

V. Beltran de Guevara decía ⁽⁴⁾ que el suicidio de los jóvenes no era un acto cualquiera, era “una transgresión, un acto de rebeldía contra la propia vida. El suicida riza el rizo y agrede a los demás, agrediendo en un éxtasis masoquista y final que consigue hacer que nos sintamos culpables de su acto”. Y, más adelante, afirmaba que “la autoestima es un antídoto del suicidio”. Aceptamos esto y pretendemos buscar nuevos rasgos. Pero, insistimos, es necesario cambiar nuestro imaginario y, en consecuencia, nuestro propio universo simbólico de adultos.

Hoy día existen otro tipo de “niños desamparados” que los que antiguamente eran recogidos en los orfanatos; hoy hay muchos jóvenes que podrían trabajar, pero que están desocupados o en tareas con el más alto índice de precarización; hoy muchos jóvenes que apenas han recibido capital simbólico-cultural en sus familias de origen, bien por la presión de los mass media, bien por lo que atañe a los condicionantes integradores de ciudadanía y aculturación de esas familias; jóvenes cuya lengua, intereses, deseos o imaginario colectivo tenía muy poco que ver tanto con la escuela como con las formas estabilizadas de sociabilización. Se dice: “Quiero que mi hij@ tenga lo que yo no tuve”, “Quiero que no le falten las oportunidades que yo hubiera necesitado”. Y así comienza esa loca carrera por el mejor y más completo y abrumador curriculum académico o deportivo o folclórico (todos conocemos esas terribles “depresiones del éxito”, esas crisis bruscas en jóvenes con expedientes impresionantes...).

No hay que ver para comprobarlo eso que algunos autores llaman “cartografía de la comunidad” ⁽⁵⁾: siempre que se piensa en términos de juventud, pensamos en marginación o violencia o de una incierta y oscura “geografía imaginada del riesgo”, con drogas, sexo, suciedad, irresponsabilidad, etc. Nos duele que la vida de nuestro hij@ se agote en las colas del INEM (o protestamos bajito porque sea explotado por las ETTs correspondientes) o que se consuma realizando inútiles masters. Nos duele, pero no nos inquieta. Si, por el contrario, cuando empezamos a escuchar adjetivos como “alternativo”, cuando se trata de un concierto o de un Gaztetxe, de okupación o de insumisión, de akanpada o de taller juvenil. Sentimos que ese hij@ saldrá adelante en su vida, cuando “machaca” en feroz competición a sus “adversarios”. Pero nos aterra cuando la acción del joven sólo tiene valor en la propia configuración de mutualidad de su presente compartido con otr@s compañer@s.

La desterritorialización ciudadana

Dicho en breve, hay un gravísimo problema de territorios, de códigos y de relaciones, entre ellos y nosotros. Se nucleiza la familia y más aún, se individualiza hasta el punto de que la trama comunitaria se desmembra. No es

4. Egin 28/09/1995

5.. Especialmente, Juan Carlos Volnovich (1995)



ya que nos aislemos de nuestros mayores: nuestros vecinos pasan a ser gente más o menos anónima que vive en nuestro entorno. La red de relaciones personales y subjetivas que tenían como espacio la familia extensa y la red próxima de la vecindad mutua en muchos aspectos, se descompone. El urbanismo nuevo, la salvaje especulación que ha destruido tantos barrios antiguos y tantos pueblos, muestra una tendencia irreversible: la “desterritorialización ciudadana y comunitaria” ⁽⁶⁾.

Cuanto mayor es el índice de habitabilidad construido, menor es el índice de actividades sociales del lugar. Se fracturan los tramos de edad de la temporalidad societaria (niños y viejos aislados, jóvenes y adultos separados, etc.), con lo cual tanto las organizaciones, como los rituales y toda esa compleja red relacional en la que consiste la sociabilidad y, por consecuencia, la filiación y afiliación identificatoria tienden a decaer y desaparecer.

Se pierden territorios de decisión, de reconocimiento, de identidad e identificación, de defensa y de unidad. Xenofobia, cinismo para aceptar no equiparación entre ley y justicia, aceptación sin disputa de cuanto supuestamente provenga del mecanismo del mercado, sometimiento. Bateson ya planteaba (desde posiciones muy poco críticas) cómo detrás de posiciones supuestamente igualitarias se esconden posiciones tremendamente competitivas. Pero es que también Sluzki señalaba los riesgos de esta situación, incluso desde el puro punto de vista clínico.

Red social y enfermedad

En efecto, diversas investigaciones epidemiológicas alertaron acerca de la correlación entre “pobreza de red social” y enfermedad o muerte. De hecho, muestras de gente socialmente más aislada -por ejemplo, solteros o viudos con pocos amigos y poca participación en actividades sociales informales o formales- manifiestan mayor prevalencia de tuberculosis (Holmes, 1956), accidentes (Tillman y Hobbos, 1949), infartos de miocardio (Reed y col, 1983; Orth-Gomer y otros, 1983), recaída de esquizofrenia (Dozier, Harris y Bergman, 1987), y, globalmente, mortalidad.

La gran pregunta sería la que estableciera si es que la gente poco sana tiene menos relaciones comunitarias y sociales o si la falta de estas relaciones es un factor que condiciona la aparición de la enfermedad y, en fin, de la muerte. (Alguien propuso una hipotética “personalidad misantrópica” que predispone tanto a desarrollar relaciones sociales de poca calidad ¡como a enfermarse!). Las investigaciones han partido en unos primeros intentos, de propuestas retrospectivas: se consideraban los enfermos, muertos y suicidados y se analizaba su “red social”.

En principio, se excluyeron viud@s recientes, supuesto que los factores psicológicos del duelo tienen una incidencia notable en la baja de las defensas del organismo. Y se diseñaron todo un conjunto de investigaciones que dieron como resultado que la pobreza y mala calidad de relaciones sociales y lo que nosotros llamamos “comunitarias” constituía un factor de alto riesgo para la salud, superior incluso a lo que puede representar la obesidad, la presión arterial elevada o la falta de actividad física.

6. “Desterritorializar” representa perder las relaciones personales que solidarizan y socializan.



“Dos líneas de investigaciones científicas empíricas que discutiré brevemente son los estudios epidemiológicos prospectivos es decir, tomando una muestra que se llevó a cabo en Alameda County, California (Berkmann y Syme, 1979; Berkmann, 1984). El punto de partida fue una muestra de 7.000 adultos estudiada mediante un cuestionario exhaustivo que incluía muchas variables demográficas, de salud y de hábitos y costumbres, incluyendo cuatro tipos de relaciones sociales: matrimonio o vida en pareja, contactos con familiares y amigos, y participación en organizaciones informales, por ejemplo clubes, y formales, por ejemplo actividades religiosas. Nueve años después se hizo un seguimiento de sobrevivida o, dicho de otra forma, se compararon los datos de aquellos que habían muerto con una muestra controlada (es decir, con los mismos rasgos demográficos tales como edad y sexo) de vivos.

Las variables de relaciones sociales mostraron una fuerte asociación con la mortalidad. Entonces dieron vuelta la indagación y dividieron la muestra original de los 7.000 de acuerdo con un índice que combinaba las variables acerca de relaciones sociales, para estudiar cuan predictivo de mortandad sería un índice de red social bajo (o cuan predictivo de sobrevivida sería un índice de red social alto). Y para sorpresa, aun de los mismos investigadores, la predicción fue muy fuerte: quienes mostraban un índice social bajo tenían más del doble (2,3 en varones, 1,8 en mujeres) de probabilidades de aparecer en la lista de los muertos nueve años después. La correlación entre red social y probabilidad de sobrevivida se mantuvo:

- a) cuando se controló la edad entre ambas muestras (es decir, se neutralizó la posibilidad de que la ausencia de la red social pudiera deberse a edad; para ello, se seleccionó una submuestra del conjunto con red social amplia en la que se igualó la distribución de edad de la muestra con red social insuficiente);*
- b) cuando se controló la salud inicial, tal cual informada en el cuestionario;*
- c) cuando se controló el nivel socioeconómico, y*
- d) cuando se controlaron todas las otras variables que se asociaron a la mortalidad” (7).*

Al hablar de la desterritorialización y el aislamiento individualista, insolidario, pseudomutualista de nuestra familia, hablamos de un páramo, donde el joven está obligado a buscar su identidad y su territorio propio. Guattari hablaba de ese tiempo de “minoría” por el que todos los que tuviéramos la dicha o la desgracia de ser jóvenes, teníamos que transitar. Y nos prevenía porque tuviéramos que considerar como “marginales” o “desordenados” o “violentos” o “caóticos” muchos comportamientos, muchas conductas, muchas trayectorias existenciales y cuánto mejor podríamos comprenderlos si ajustáramos más la visión a un concepto tal como el de “minorías”. Es decir, con todo lo paradójico que pueda resultar, la juventud y sus movimientos como multitud de grupos minoritarios.

Clonación frente a diversidad

Paralelo a esa desterritorialización, se produce en nuestras sociedades un intento de esquematización social que pretende negar y erradicar la diferencia. Desde un supuesto igualitarismo, y sobre la base de la competitividad y el productivismo, se uniformiza el campo social. Nos encontramos ante situaciones dramáticas para el psicólogo, porque desde el mismo concepto de alter ego al de socius, hay una fluencia que parece agotar cada vez con más

7. Sluzki (1991) y (1994)



intensidad las propias posibilidades de identidad diferenciadora.

Véase, si no, lo que ocurre con el concepto de “self” y su presentación cotidiana ⁽⁸⁾. Apresados en nuestros lugares, trayectos, funciones, espacios, relaciones “normales”, “convencionales” y hasta intercambiables, nuestra identidad queda más reducida al estatus y al rol que a una integración personal, con expresión imaginaria y simbólica propia, con actitudes, valores, creencias, sustentados como rasgos de identificación. Frente a las tentativas de esquematización o de “clonación” social, el self manifiesta la diversidad compleja de la diferenciación. Porque un sujeto, “puede participar en diferentes redes: circula, transita, entra y sale de algunas, elude otras y hasta puede [y debe] incluirse en espacios totalmente “normales” y convencionales” ⁽⁹⁾.

Frente a ese intento de clonación social, nuestros jóvenes descubren, con todos sus riesgos, los territorios abandonados y descubren, con la carencia y la negación, el deseo y las fluencias de sus fugas y la multiplicidad de sus apariciones. Descubren con el narcisismo la diferencia, pero también la frustración. Decimos que son promiscuos, porque son más heterogéneos y acaso soportan un nivel superior de segmentación al que nosotros estamos acostumbrados a aceptar. Es decir, lo que nosotros creemos que es manifestativo de su ilegalidad, desorden o explícita transgresión puede que no sea sino la nueva forma de manifestación de una crisis general del sistema de sociabilidad.

En efecto, no hablamos ni de revolucionarios ni de integrados, no hablamos de transgresores conscientes de la legalidad existente ni de hábiles fabricantes de la desorganización ilegal. No nos sirven ya las bipolarizaciones excluyentes que hasta ahora defendían nuestro sueño justificativo (normal/patológico, blanco/ negro, trabajador desocupado, razonable/irracional...). Hablamos de una juventud cuya energía, creatividad, identidad, deseo, no pueden ser modelizadas ni contenidas en los estrictos límites de los registros y posibilidades efectivas del sistema social existente.

Por eso, en tantas ocasiones, hablar del suicidio es como hablar de distintas formas de marginalidad, ya se trate de delincuencia, prostitución, violencia o adicción: o se patologiza o se ideologiza el discurso hasta la caricatura. Pero se sigue dejando en blanco el vacío social, la falta de ligazones, ritos y mitos sociales de adscripción, se minimiza el impacto de la necesidad de presentificación multiforme del self que también el joven requiere y el caudal de la riqueza de su propio deseo como fuerza de movilización.

Las presentaciones del self

Las relaciones interpersonales son variadas, dependientes de los vínculos y/o del rol que en cada una de ellas hemos de adoptar. En esa medida, **la identidad nunca es un absoluto, como una identidad que se tiene idéntica a si misma en cada relación. Por el contrario, la identidad ha de ser considerada de una manera funcional, dialéctica y cuya articulación ha de darse por las transacciones que en cada tipo de ellas (de las relaciones, vinculares o de otro tipo) debemos realizar. Cada relación interpersonal cuestiona nuestra identidad, por lo que cada relación puede conducir a la crisis del self.**

8. Como decía Guntrip y más recientemente, Castilla, de la Mata, etc.

9. Volnovich



Juega en territorios definidos, desde relaciones que determinan la ley o el azar, el deseo o la necesidad ⁽¹⁰⁾. La crisis del self es la pérdida o el cuestionamiento de nuestra identidad. La situación crítica o de riesgo, se convierte en un sistema cerrado, de manera que se produce una cristalización de nuestro self. Presión social y constitución de un self (“vida de sociedad”, guerra, erotismo, política). Lo vemos y lo hemos visto con los parados, amas de casa, jubiladas, emigrantes retornados, en los campos de refugiados, cárceles, en los abandonos precoces...

La complejidad del self

El self es una formación “mental”, imaginario/simbólica ⁽¹¹⁾ (= tendríamos que decir que “teórica”, en la medida en que no es exactamente un precipitado consistente, sino una imagen en cuya constitución entran factores ideológicos, creenciales, valoraciones grupales, aspectos de actitud, etc.). Se trata de una formación que corresponde al desempeño totalizado de relaciones y a la reflexividad sobre ese desempeño, además de su valoración subjetiva, personal social. En la medida en que el self es siempre un producto de la interacción, ello significa que dicho self puede en ella ser confirmado, negado, rechazado o desconfirmado. El self es la imagen o el autoconcepto de sí mismo que se posee y en virtud de la cual o del cual se actúa, porque los demás lo requieren, imagen que no puede ser tenida sin ser de inmediato valorada positiva o negativamente ⁽¹²⁾.

La dimensión interaccional

Quizás sea importante insistir en este punto: el self se construye en la interacción, pero sirve para la interacción (= es lo que se propone en la relación). El tema estaría a cuenta de cómo se construye. El desempeño de las relaciones, los valores asociados a la actividad y sus productos, el afecto o el respeto, la estimación, la experiencia misma de nuestros “trabajos”... todo proporciona el material desde el que se hace posible esa construcción. Esa construcción es operada por el sujeto mismo, precisamente como elaboración de esas experiencias y sus valoraciones. Los demás sólo pueden confirmar y fortalecer esa imagen que de nosotros mismos damos, o rechazarla o desconfirmarla. No se da de una vez por todas: hay que reconocer en él núcleos más o menos arcaicos, por lo mismo, niveles de superior complejidad y maduración (= articulación de distintos tipos de self, interpenetrabilidad de todos ellos).

¿Cómo entran los demás en esta construcción? El self es una construcción de imagen, realizada a partir de las experiencias mediatizadas que se tienen de sí (y del nivel del desempeño, de acuerdo con estrictos sistemas de valoración creencial, con un “eco” afectivo y emocional indudable y con efectos modelizadores innegables) y de las experiencias (= valoradas) que, inferimos, los demás tienen de nosotros mismos. La imagen propuesta de cada relación sólo puede saldarse entonces a través de la confirmación, rechazo o desconfirmación que obtenemos en esa misma relación. El sujeto propone un objeto, pero, a la vez, se propone en él como objeto a sí mismo y al otro. Desde una estricta consideración, el self es del orden de las categorías psicológicas. En la

10. GUNTRIP: “El self en la teoría y en la terapia psicoanalíticas”

11. Esto desde el punto de vista psicológico

12. Castilla del Pino



medida en que el self está necesitado de confirmación renovada pertenece al plano de la interrelación y, por lo tanto, al plano de las categorías sociopsicológicas.

Por supuesto que puede darse una atribución del self por los demás: pero es necesario que el sujeto adopte esa atribución, la haga suya (se le imponga o necesariamente se le fuerce a tener que utilizarla como única vía de intervención). En ese sentido, la señal de la adopción de esa atribución (como la asunción) no es otra que la estabilización relativa de pautas de comportamiento relativamente estabilizadas ante situaciones determinadas. **La mayor o menor flexibilidad hay que ponerla a cuenta de esa estabilización relativa o, si se prefiere, de la capacidad del sujeto (y el grupo) para dotarse de mecanismos homeostáticos de retroalimentación negativa y positiva.**

La crisis de nuestra nomenclatura

Lo que queremos señalar con estas Notas es que nos encontramos con una imposibilidad de pensar en términos clásicos los actuales problemas de los jóvenes. Empezar a pensar que nuestros jóvenes no son, per se, ni revolucionarios, pero ni enfermos ni delincuentes. Que su desorden no es tanto una forma de transgresión como el reflejo de una situación injusta que maximiza, devora y explota la homogeneidad social. Que al no poseer lugares estables donde poder desarrollar su existencia, están obligados a la errancia y al devenir. Lo que no quiere decir que no busquen territorios o lugares: los que el oportunismo o la especulación o el miedo o la insolidaridad o el rechazo nos hacen abandonar. No son gentes sin “lugar”, pero es la suya una “territorialidad itinerante” ⁽¹³⁾: andenes del metro, túneles, rincones de las plazas, calles de las ciudades viejas, entradas de estaciones, portales, parques, viejas fábricas abandonadas.

Son nómadas con nuevos puntos de referencia. Puntos de referencia cambiantes, nunca estables que pueden ser una mani o un concierto o el lugar que les cobija el sueño o donde solucionan el papeo. No hay razón que les consienta el sedentarismo. Pero eso mismo fuerza lo que hemos llamado su “segmentaridad”. Nosotros siempre buscaremos la homogeneidad susceptible de ser integrada en nuestras categorías sociales, estadísticas, antropológicas o clínicas. Entre ellos se dan más diversidad de códigos, de creencias, de representaciones y de ahí esas “fusiones” que si bien en la música (sobre todo en la comercial) nos llegan hasta a gustar, en las otras esferas de la vida cotidiana nos resultan hasta intolerables. Lapassade decía que los “cabecitas negras” de Nanterre ⁽¹⁴⁾ “rapeaban” a Shakespeare. Fusión de códigos lingüísticos, con la aparición de nuevas formas y nuevos sincretismos creenciales. No son más pobres que nuestros pobres oficiales, pero a menudo reciben más intolerancia y rechazo que esos mismos pobres. Dice Duvignaud ⁽¹⁵⁾ que la “deambulación sin destino, el peregrinaje del sexo, la droga y las oscuras transgresiones de la noche... es un movimiento nómada browniano”, anterior incluso al momento presente del capitalismo neoliberal.

Frente a la cultura antropocéntrica, apenas pueden oponer los residuos de la negación. Ocupan momentáneamente los lugares desocupados y los “okupan” más con la virtualidad del gesto y la acción que con la propia producción.

13. Volnovich.

14. Convertido hoy en un lugar maldito donde los haya, con su mezcla de inmigrantes magrebíes y de obreros en paro.

15. Duvignaud, “Esquisse par le nómade”



Porque, en última instancia, lo que interesa es ese “gesto”, esa acción ⁽¹⁶⁾. Plurilocalidad y segmentaridad, esto es, lo “otro” que la funcionalidad y homogeneidad sistemática de la legalidad social.

En una sociedad economicista, donde se les niega vivienda y empleo, espacios propios, diálogos democráticos en educación y salud, nuestra juventud tiene compromisos de lealtad y de fidelidad. Todos sabemos que todavía quedarían abiertas las grandes crisis psicológicas de la adolescencia, pero seguramente algo adelantáramos si fuéramos capaces de proponer políticas eficaces en las áreas de la vivienda, empleo, salud y educación. Y, sin embargo, seguimos confiando más profundamente en los mecanismos del control social y la represión.

Pueden pareceros amenazantes, perturbadores, drogadictos, psicópatas. Pero no hay duda de que en sus movimientos autogestionados hay unos intentos de afirmación que no pueden ser negados, a pesar de que no puedan ser reconocidos por nuestras categorías. No podemos entender que hemos construido una sociedad donde se produce el desinvestimiento y la deconstrucción colectiva de la subjetividad. Y no podemos, por tanto, entender que haya minorías segmentarias (= mezcladas) que pretendan la construcción subjetiva como identidad del sujeto. Un sujeto que participa en distintas y rechazadas redes de sociabilidad y que, consiguientemente, muestra una constelación de self que, en la mayoría de las ocasiones, estamos tentados y necesitados de rechazar.

Pero si esto ya representa una alteración, un riesgo, porque opera no tanto en los nódulos del sistema cuanto en los intersticios, lo es más cuando reparamos en el amplio abanico de “sociabilidades” y a la dificultad de lograr su unificación estable y equilibrada, como acostumbramos a decir. Riesgo de nuestros parámetros institucionales y estadísticos que no los contienen; ineficacia de nuestras categorías psicológicas que no siempre consiguen comprenderlos.

Resumiendo

Crisis de la adolescencia, crisis de los modelos referenciales de identificación, depresión sana, marginalidad exigida quizás sean el pago que sea necesario conceder si queremos oponernos o, sencillamente, comprender las razones del suicidio. Stierlin decía que un joven puede suicidarse o porque no puede considerarse capaz de llevar a cabo el legado que le imponen o porque su sistema de lealtades le impide reivindicar su derecho a su mismidad.

Hoy hay otras muertes: nos las indican las drogas de “diseño”. Si el ácido es un salto al cielo estrellado, el éxtasis es el terror a romper ese “momento” en que, siendo tan nada, se está tan bien... por eso, concluirlo más allá, donde no haya ni más exigencias ni más despertar.

Pienso que seguimos aferrados al niño que fue, a su mundo no conflictivo y absolutamente permeable, pienso que nos desconcierta su crecimiento, sus silencios, sus susceptibilidades, sus encierros, sus palabras nuevas, sus descaros, sus nuevos amores y admiraciones, sus pasos incontrolados, sus nuevas cuadrillas, sus aceleraciones o vergüenzas. Les acusamos de dogmáticos, pero estamos presos de ese esquematismo cognitivo que sólo nos deja ver al enfant. “Siempre será mi niño@”. Eso que llamamos “plurilocalidad” o “segmentaridad” nunca

16. Véase la importancia para el concepto de la vanguardia artística de action-painting



PSICOPEDAGOGIA
Suicidio y JUVENTUD

podemos llegar a encajarlo del todo. Por eso, os hemos pasado esas preguntas previas ⁽¹⁷⁾ y hemos añadido algunos otros elementos para que nos sirvan de reflexión. No quieren ser una respuesta ni pretenden saber por qué se suicidan nuestros jóvenes. Sólo, empezar a preguntarnos qué sabemos de ellos, qué nos preguntamos de nuestro mundo, qué de nuestras ambiciones o expectativas. La libertad siempre nos planteará sus encrucijadas y el destino es esa indeterminación. Podemos aceptarlo o negarlo, pero siempre nos encontraremos que, por efecto de la historicidad humana, la juventud ni aún en su muerte (mucho menos en su muerte) es posible de estigmatización, rotulación y de los destinos consiguientes. Son un poco todo y nada. Van de un lado a otro. Ensayan códigos, no se instalan definitivamente en ningún territorio. Y ahí se instala nuestro desconcierto y nuestra incompreensión.

Dr. José L. de la Mata

Donostia, marzo 1997

Cuestiones

- ¿Quién le está cambiando?
- ¿Es que ya no nos quiere?
- ¿Quién es mi niñ@? ¿Por qué está tan alterad@?
- ¿Con quién andará...? Anda con malas compañías
- Está triste... Hij@, ¿no puedes cambiar esa cara!
- No hay quién los aguante
- ¡Siempre está encerrad@!
- ¡A qué horas vienes! ¡De dónde vienes! ¡Por dónde has ido, con quién...!
- ¡Pues, chic@, siempre te ha gustado (siempre fuiste, etc.)...!
- ¿Quién te mete esas ideas en la cabeza!
- ¡Qué trazas! ¡Das asco!
- Pues, anda que no te miras al espejo
- ¡Txotxolo, vaya notas traes!
- ¿Vas a saber mejor que yo que te he parido (que soy tu padre) lo que te pasa?
- Tú a lo tuyo y déjate de bobadas que ya tendrás tiempo de sufrir: ¿qué vas a hacer? ¿Se ha muerto? Pues se ha muerto. Tú a lo tuyo.....
- ¡Si, si, fíate, para que luego te den la patada...!

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Departamento de Personalidad,
Evaluación y Tratamiento Psicológico

Avenida de Tolosa, 70
20018 SAN SEBASTIÁN
Fax: 943 015670



PSIKOLOGIA FAKULTATEA

Nortasuna, Balioespena eta
Psikologia Tratamenduaren Saila

Tolosa Etorbidea, 70
20018 DONOSTIA
Fax: 943 015670

17. Repartimos en la charla una hoja con las preguntas, para que los asistentes pudieran formar grupos durante 15 o 20 minutos y discutir.



Suicidio

Enfoque Multidimensional del Diagnóstico y de las Estrategias Psicoterapéuticas. (1)

Vamos a realizar un Informe que se va a ir construyendo a través de distintos parámetros de evaluación en sus niveles diagnósticos, de la misma forma en que se ha ido trabajando la lectura del libro de David Vann, “Sukkwon Island”, a lo largo de estas dos semanas de septiembre de 2011, con los alumn@s del Prácticum. Estos niveles los agrupamos en once categorías que nos aproximan a los distintos planos de inserción de los tres personajes del texto, con sus diferentes procesos psíquicos y sistemas a los que hacemos referencia con sus propias leyes, mecanismos y modos de transformación.

Correspondencias:

I. Diagnóstico Psicosocial

***Eje IV del DSM-IV:
Problemas Psicosociales***

II. Diagnóstico Grupal

***Eje IV del DSM-IV:
Grupo primario***

III. Diagnóstico Comunicacional

***Eje II del DSM-IV:
Trastorno de Personalidad***

IV. Diagnóstico Psicodinámico

***Eje II del DSM-IV:
Mecanismos de Defensa***

V. Diagnóstico del Desarrollo

Eje II del DSM-IV

VI. Diagnóstico Corporal

***Eje III del DSM-IV:
Enfermedades médicas
Déficit sensorial***

VII. Diagnóstico Clínico

***Eje I del DSM-IV:
Trastornos clínicos***

VIII. Diagnóstico de Situación

Eje V del DSM-IV: EEAG

IX. Potenciales de Salud

Psicoterapia

X. Diagnóstico Prospectivo

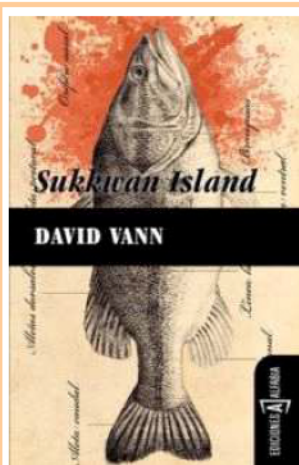
Psicoterapia

XI. Diagnóstico Vincular

Psicoterapia



Del autor de **Sukkwan Island**, **David Vann**, hemos de señalar su movilización a la hora de construir esta producción literaria.



Referencias:

- (1) David Vann, 2011
- (2) Hector Fiorini, 1988
- (3) DSM-IV multiaxial

Teresa Gil Ruiz

Personalidad, Evaluación y
Tratamiento Psicológico

Web:

www.joseluisdelamata.com

David Vann

Pasa de los 19 a los 29 años escribiendo este libro que es una carta que le escribe a su padre. Este se suicidó cuando D. Vann tenía 13 años, le pidió que fuera a Alaska a vivir un año con él y le contestó que no.

Hoy es profesor en la Universidad de San Francisco, trabaja sobre el suicidio, y sobre ficción creativa.

Premio Crítica, 2007
Premio Médicis, 2010

Tres personajes: Jim, el padre, el hijo de 13 años y Alaska

DAVID VANN
SUKKWAN ISLAND

Traducción de Daniel Gascón

For Ainara,
Thank you, and please
Thank your teacher!
I hope you enjoyed
All my best,
27/9/11

EDICIONES ALFABIA

De forma simultánea en el tiempo sucedían el Análisis Clínico, en nuestras aulas, de la obra "Sukkwan Island" realizada por cada un@ de los alumnos del Practicum Adultos 2011, a fin de entregar un Informe como tarea, y la presentación en Iruña de su libro por David Vann. La madre de una alumna, Ainara, fue a pedirle que le pusiera una dedicatoria ya que estábamos realizando esta actividad. De ahí la firma y gratitud del autor del libro por trabajar su obra y por el interés que ha despertado en nosotr@s.

Mila esker a la madre de Ainara.



I. Diagnóstico Psicosocial

Eje IV del DSM-IV: Problemas Psicosociales

Generalmente no se toma en cuenta, siendo un tema de gran importancia, la concepción por el sistema de significación social, de valores del sujeto, que entraña fuertes consecuencias sobre la problemática que tiene la persona. Temas de sexualidad, de relaciones, conflictos parentales, momentos de tensión entre distinto tipo de lealtades, de relaciones... son situaciones que se complican enormemente por el juego de valores.

Con qué ideología, valores afronta la persona, el grupo, una crisis. En muchas ocasiones, nos avisa de cómo se va a resolver o no esa crisis, es decir, en qué medida esa crisis se puede mantener en impasse. Se ponen en juego las lealtades, ¿qué lealtad debo a mis mayores? Conflictivas, problemas que se agudizan por una serie de valores que es muy difícil desnaturalizar e incluso realizar aperturas posibles de equilibrio.

Se puede decir que no hay ninguna institución que sea neutra. No nos damos cuenta que pasar a través de las instituciones, el paso por la familia que todos tenemos que hacer, nos deja unas marcas de significación, de connotación... El paso por el hospital, la escuela, la universidad, todo nos va dejando unos rastros de rodadas que no sólo están cargados de valor, sino que además tienen una capacidad de asimilación a través del Pº de Atribución, el Pº de Inducción y el Pº de Exclusión. Son iatrogénicas todas ellas, pues velan esencialmente por sí mismas, por el Pº de Homeostasis de cada uno de los sistemas que son las instituciones en las que estamos inscritos. Estas instituciones tienen un enorme poder de inoculación e influencia sobre la significación y, por tanto, sobre la resolución o no de nuestros conflictos, ansiedades, resistencias o síntomas.

Cronotopo:

• **Tiempo:** estamos en los años 80.

• **Lugar:** Alaska. Isla Sukkwan. Alcance en avioneta o hidroavión.

A 65 Km de Ketchikan.

A 30 Km el vecino más cercano sin ubicación precisa.

- Caza. Armas.
- Pesca. Aparejos.
- Cabaña : fría, húmeda.
- Comida: por conseguir, preparar, salar, ahumar y conservar.
- Calor: leña por conseguir, cortar (hacha), secar, guardar.
- Comunicaciones: mensuales, avioneta y Radio aficionados.

• **Peligros:**

- Osos.
- Perderse en la montaña.
- Caerse en la montaña.
- Tirarse por un barranco.
- Congelaciones.



- **Ropa:** húmeda, insuficiente, rota, sucia.
- **Significación, Prejuicios, Connotación y Valoración Dominante.** Mito/s con Prescripción de conductas, relaciones, creencias, acciones, modos de expresión y expectativas permitidas o no.
 - Significación de las armas
 - Significación del trabajo
 - Significación de la naturaleza
 - Significación de ser un hombre
 - Significación de ser un crío, niño (peyorativo) (pp18, 67, 92)
 - Significación de ser hombre y no mujer (peyorativo) (pp 119)
 - Significación de la sexualidad (impulsiva)
 - Significación de la mujer completa con sus reglas; y el hombre la necesita pero sus reglas no sirven siempre (pp 119)
- **FENÓMENO DE APARIENCIA, DE IMPOSTURA. EMBLEMAS,** fingir, engaño, mentir, Ocultación, “Como si...”, Naturalización (pp 137).
- La **situación del lugar** es desolada, y con un nivel de exigencias y de dificultades no fácilmente superables por personas preparadas y equilibradas para llevar a cabo un proyecto tan ambicioso como es el de permanecer, un padre y un hijo de 13 años, durante un año en este paraje. La pretensión de ser autogestionarios, con los medios que la isla les ofrece, precisa de una alta cualificación en múltiples campos.
- **Aislamiento, Desamparo, Soledad, Incomunicación y Tensión** versus Asistencia de Tom, el piloto, que le proporciona Seguridad, felicidad, relajación (pp 94, 122).
- **Tareas de supervivencia:**
 - Pescar
 - Cazar
 - Ahumar alimentos
 - Conservación
 - Cocinar
 - Leña
 - Relación paterno-filial.

II. Diagnóstico Grupal

Eje IV del DSM-IV: Grupo primario

Nuestra condición de individuos que pertenecemos a distintos contextos. El gran problema nuestro es la incongruencia de los contextos en los que estamos anclados, la pertenencia a un contexto familiar disonante con el contexto social que hemos elegido, las escisiones que sufrimos en esa doble situación, las situaciones de



doble conciencia o mala conciencia. Los problemas que se crean cuando hay choque entre las estructuras sociales a las que pertenecemos y las estructuras grupales. Esto a veces se advierte cuando alguien niega sus grupos de pertenencia, sus grupos más naturales o vinculares de origen por necesidades de escalada social o prestigio.

Es importante comprender que la conflictiva del (S) no es puramente individual. Basaglia decía que se sufría de relaciones, Cooper decía que se sufre de clase. Con esto lo que se quería decir es que las Estructuras Psico(pato) lógicas de un individuo tienen que ver específicamente con los grupos en los que se inserta. La conflictiva del individuo no es independiente de la conflictiva del grupo. Cuando estamos haciendo terapia con niños, pedimos que vengan los padres, y cuando tratamos la problemática de estos padres, la sintomática del niño desaparece porque se distribuye o reubica en la conflictiva de los padres. En muchas situaciones esto es así, lo que ocurre es que en el caso de los niños es mucho más claro.

Los fenómenos de Deposición de conflictos son evidentes en todos los grupos; en todos los grupos los conflictos van a depositarse en determinados individuos. Hay una situación en Psico(pato)logía que se denomina el Enfermo-sintoma. Así, en determinados sistemas familiares, estructuras sanitarias u otras instituciones, hay alguien que no se sabe por qué enferma. ¿Cuál es la razón del florecer sintomático? A veces es tan simple como la conflictiva entre dos núcleos de familias, parentales, o de profesionales que se enfrentan teniendo por terreno o tejido de batalla al propio (S). El enfermo no está desarrollando su propia conflictiva, sino toda una sintomática que hace alusión a ese otro conflicto, que se está desarrollando larvada o más o menos Ocultamente.

Necesitamos saber cuál es la estructura de los grupos en los que está inmerso el individuo porque todos los grupos no utilizan los mismos Mecanismos Homeostáticos de Estabilidad. Es decir, cuando una familia entra en crisis, no tiene los mismos recursos que otra para recuperar el Equilibrio en su relación con el Mecanismo de Expansión. Así, en una familia van todos como una piña a actuar ante el problema, en otra, en cambio, el que tiene el problema se calla porque dice “vienen todos y me echan la culpa, hundiéndome más en el pozo”. Chivo expiatorio. (S) Designado. No hemos de entender que es el más débil sino aquél que asume la problemática grupal, dejando a un lado su propio desarrollo personal y sus propias tareas madurativas.

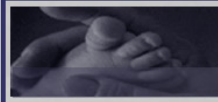
En el Mito, según Ferreira, la persona que más sufre por el establecimiento y mantenimiento de dicho mito es quien más se opone a su desocultación, a que pueda ser percibido, pensado y expresado. Posee lugar estructural grupal si esa dinámica de maximalización homeostática perdura. Confusiones de Predominio Semántico que producen severas alteraciones Psico(pato)lógicas por Delegación y por Lealtad.

Pº de Expansión. Indeterminación. Apertura. Red de Posibles.

↑ EQUILIBRIO → ESTRUCTURAS DISIPATIVAS (E.D.)
↓ Energía humana: Significantes

Pº de Homeostasis. Estabilidad. Acomodación. Asimilación.

La manera en que se puede Significar una enfermedad, es decir, la valoración que alguien fantasmáticamente da a una enfermedad, hace que automáticamente se movilen determinadas fuerzas dinámicas, recursos dentro de una familia. Todos sabemos lo que ha ocurrido en familias tradicionales con el prejuicio de la tuberculosis o, posteriormente, del SIDA por contagio, y del cáncer. En nuestra sociedad se ocultaba rigurosamente porque, unido a la enorme dificultad que conlleva enfrentarse al cáncer, estaba el que éste era sinónimo de Muerte y



no había alternativa. Mientras que, por el contrario, cuando la gente ha empezado a hablar abiertamente del cáncer, nos hemos dispuesto a ver si podemos luchar contra él, en qué posición nos ponemos. Hay un montón de *supuestos*, *estereotipos*, elementos de *circulación social*: así una tuberculosis representa quizá para alguien la idea de dejación, falta de higiene, que no se corresponde, pero viene asociado esto a una idea popular o a una idea que se transmite familiarmente. Es decir, además de cargar con una enfermedad, cargas con un *Estigma Social*.

Una *crisis maniaca* de un sujeto tiene el coste social de una crisis, sobre todo al manifestarse socialmente, públicamente. Pero el gran problema sobreviene porque no solamente había que contener a la persona que soporta la crisis, sino también a la familia que se desborda.

Los mecanismos para tratar de contener a muchas familias eran tremendos: intentabas establecer unos *acuerdos* con una familia durante 3 horas para no tener que ingresar al individuo en una *unidad de agudos*, para sobrellevar la crisis entre todos y cuando ya los despedías, de repente el padre, o la madre, o la hermana decía una *descalificación* o una *exclusión* y ya se montaba, otra vez, la gran *Escalada Simétrica*.

A veces interesa más, ante una crisis, retirar a la persona de la familia, del entorno durante dos días, y como profesional puedes hacerte cargo mejor de esa situación en la que no estás comprometido afectivamente, personalmente.

Consiente la decisión libre de Roy (pp 13) en la relación con la propuesta de su padre.

ELISABETH



JIM

No puede no engañar a sus mujeres.

No puede vivir sin ellas ni con ellas.

Simbiosis y Voracidad. Ambigüedad.

Dar la noticia del suicidio de ROY a Tracy (pp 134) y a su madre (pp 137)



RHODA



ladillas, Gloria



TRACY

Hermana que está con la madre en Sta Rosa, California.



ROY



- 5 años, divorcio de sus padres. Cambio de ciudad de Ketchikan, Alaska.
- 12 años, divorcio de su padre con Rhoda.
- 13 años, acepta irse un año con su padre a Alaska, Sukkwan island.
 - No se sentía muy unido a su padre
 - Tiene que estudiar los libros de 8º curso durante ese año: matemáticas, inglés, geografía, ciencias sociales.
 - Chicas: Paige Cumming (3 años). Charlotte, un beso. Revistas porno.
 - Probablemente le ocurriría igual, en el sexo, que a su padre con Rhoda (pp 122).
 - Dificultad de reconciliar al padre *Errátil en Consistencia* y *Duración, imprevisible* que genera *Indefensión* (pp 87).
 - Va con su padre porque teme que se suicide, *Sobreadaptación*; porque cree que se va a cumplir el programa proyectado de descansos que estaban marcados. *Desconfianza, Engaños*. Se queda en la isla con su padre porque está atrapado en una indefensión propia de las *Inercias Destructivas*; con *Ansiedades Confusionales* y *A. Persecutorias* presidiendo la mayor parte de las conductas y las dinámicas interactivas; donde queda *Anulada* la posibilidad de *Defensa Resolutiva, A. Depresivas* y *A. Reparatorias*, con toma de decisiones capaces de precaver riesgos personales peligrosos para sí-mismo y para los otros.

III. Diagnóstico Comunicacional

Eje II del DSM-IV: Trastorno de Personalidad

Ruesch establece tres grandes tipos de códigos:

1. Códigos *Digitales*: Serían esencialmente *Verbales*.
2. Códigos *Analógicos, Somáticos*: ¿Me quejo? No me quejo, me pongo malo y recurro a un sinfín de somatizaciones o alteraciones *viscerales*.
3. Códigos de *Acción*: (S) que es eficaz no por el plan, sino porque es capaz de resolver o no, ejecutando conductas a medida que van sucediendo las situaciones, mientras que otros estilos de codificación tienen que pararse, pensar, organizar la situación... para entonces, el de Acción ya ha actuado.

Todos nosotros tendríamos un *núcleo, repertorio restringido* de elementos de los tres códigos y siempre hay *prevalencia* de uno de ellos. ¿Estos códigos tendrían su vertiente positiva y negativa cada uno? Así, que una persona fuera excesivamente lógica, verbal, podría ser negativo pero también si verbalizara todo, no tendría que pasar a hacer somatizaciones o a la actuación.

La mayor parte de las veces la patología está en la *Hiperfunción*. Hay que darse cuenta de qué es lo que un código verbal puede expresarte: si tenemos una personalidad lógica, tratará de expresar todo verbalmente, pero hay cosas que no se pueden expresar por la palabra. En cuanto hay algo que no se expresa lógicamente, tienes que buscar en qué código se codifica pero el gran drama es cuando esa persona, por ejemplo, está incapacitada para expresarse analógicamente, somáticamente. ¿Cómo expresas el mundo de las *relaciones* con la palabra?



Puedes escribir el tratado que te parezca, pero la relación necesita expresarse finalmente de forma relacional, emocional, corporalmente y si falla eso, está habiendo un déficit en la comunicación.

Estos códigos no sólo dan el Estilo Comunicacional de la persona sino también su Estilo Interaccional, de manejarse en la relación. Esto nos habla muchas veces de los grupos de pertenencia y del diagnóstico puntual. Si desarrollamos nuestra escucha, esperando a una persona, sólo hace falta estar atentos a cómo viene, cómo anda, cómo llama a la puerta... ya vemos cómo se encuentra hoy. Sólo la palabra miente. El tema es que mi cuerpo no sabe mentir y en el face to face se desencadena la Verdad del Encuentro o no.

Codificación Simbólica = Insight. Integración de los tres tipos de codificaciones.

Padre		Roy
Llanto de noche	←	fingir no oírlo, y el olvido
Abandono	←	espera, llora
	←	tararea mientras come
"Deja de tararear, me vuelves loco"	←	

Los Códigos Analógicos adquieren una intensa fuerza en el aislamiento de la Interacción y la relación que viven, como si fueran Códigos Digitales.

La Puntuación de la Secuencia de los Hechos queda permanentemente fijada por el padre sin que Roy, aunque no esté de acuerdo, pueda transformar otra lectura y discriminación posibles.

El Embrollo y la Paradoja en el que apresa a Roy, en un Cerco de Goma, tanto cuando habla persiguiéndolo, como cuando lo aísla con el silencio de la Imposibilidad de no comunicar, ocasionándole una Desconfirmación.

La relación de Cismogénesis Complementaria Padre-Hijo, Jim la convierte, por su dejación, en una inversión de funciones paternas de responsabilidad que ha de desempeñar Roy. Delegación que, por lealtad de dependencia ("¿patológica?") se ve obligado Roy a aceptar.

Roy piensa actuar una Escalada Simétrica, juego para no ser jugado. "Quería que las cosas fueran lo suficientemente mal para que se vieran obligados a abandonar la isla" (pp 72) y actúa una escalada simétrica final, acting out.

IV. Diagnóstico Psicodinámico

Eje II del DSM-IV: Mecanismos de Defensa

Padre →

- Técnica dinámico/comunicativa: Inicia con un recuerdo bonito sobre la madre de Roy, con el Morris, el campo



de mostaza... preparando el campo para presentar la

- *Cosmovisión del mundo y del hombre - Predominio Semántico*: alegoría del origen del mundo, contando su *desesperanza* y la *ley de la selva* válida por la esencia asesina del hombre, que deja de mirarse y se dispersa → *INOCULACIÓN* de dicha cosmovisión al hijo (apertura del libro, pp 15 y 16).
- “Mi vida se va al infierno antes de casarme con tu madre” (pp 17).
- *Exilio interior, desarraigo*: “Nunca me siento en casa, no me siento en ningún sitio” (pp 28).
- Fuerza y sella el Compromiso del hijo: “estar aquí contigo va a arreglar eso”, “... el agua, la montaña, el olor a bosque..” (pp 28).
- *Mecanismo de Negación Maniaca* con: *Idealización, Omnipotencia, Regresión y Denigración*.
- Acting out.
- *Paradoja vivencial y comunicacional*.
- *Acoso Moral*.
- *Volver loco al otro*.
- *Inoculación de la Acción* a otro: *Acting out maligno*.
- *Labilidad emocional en péndulo naturalizado*, impredecible y errátil: euforia, desesperación, rabia, tristeza, mutismo, divagaciones, aislamiento, solidez en el trabajo, permanencia, ausencia, inconsistencia.

← Roy

- Cae envuelto en la red de la cosmovisión-semántica del padre llena de desesperanza (pp 15, 16).
- Recibe las irrupciones existenciales, dolientes de desubicación de su padre, sin tener la edad para adoptar un personaje en ese *escenario de equiparación impuesto* y que Roy no entendía. “Duda de su padre” (pp 28).
- “*Tiene la sensación constante de Ser Observado*” en el bosque, cuando van desprotegidos de armas en presencia de osos. Presencia de *Ansiedades Persecutorias* (pp 27).
- *Sueños avisadores de la situación catastrófica* en la que se hallaban inmersos. *Vulnerabilidad*.
- *Pesadillas* como marca de la no atención-resolución de los avisos anteriormente dados por medio de sueños.
- *Fantasías diurnas* que posibilitan la realización de deseos y conductas en el plano simbólico/imaginario, sin necesidad de pasar al acto.
- *Vivencia de la temporalidad*: 12 años y 13 años con grandes diferencias perceptuales.
- *Reflexividad*: Cómo funciona su cerebro. Tomarse como objeto de observación: a los 13 años capaz de pensar cosas que a los 12 no podía.

V. Diagnóstico del Desarrollo

Eje II del DSM-IV

Nos interesa acercarnos al tipo de programa vital que tiene el individuo, qué *Tareas* propias de cada tiempo vivido o por vivir tiene pendientes; cómo concreta su relación con los *procesos esenciales de crecimiento, desarrollo, maduración*; cómo organiza sus relaciones con él mismo, su corporeidad, sexualidad; cómo en relación a su sexualidad *define al otro*. Cómo regula sus relaciones con el grupo familiar; cómo se instala en el proceso histórico, es decir, en un proceso de desarrollo vinculado a una familia natural con la que, en un momento determinado de la vida, tiene que *redefinir la relación y generar* otro grupo familiar propio y nuevo, desde las *Afinidades Electivas*, que son las que deben primar sobre los lazos de origen. Con una reestructuración posterior.



Elaboración de Duelos por la transformación de las relaciones sexuales, corporales, familiares, de la identidad y sociales. La vocación o tareas en las que nos vamos a implicar, todas ellas esenciales en la vida.

Padre →

- Su capacidad generativa, elaborativa, creativa y adaptativa están en *Impasse*, en *Estancamiento*, y transita en péndulo por la avalancha de tareas no bien programadas y sin previsión adecuada.
- No hay *Intimidad* sino *Aislamiento*. No hay *Generatividad* sino *Estancamiento*. No puede haber *Integridad* porque se da la *Desesperación* en él, y la vuelca y vomita sobre su hijo adolescente.
- Sexualidad en anhelo extremo, vivida con una desazón que le atormenta y atormenta a los otros, a Rhoda, a su hijo...; que le desequilibra y provoca pasos al acto encaminados a aterrorizar a quien está a su alrededor en este momento, en Sukkwand Island, a su hijo adolescente.

← Roy

Su padre le fuerza a hacer aprendizajes de forma acelerada →

→ *Sobreindividuación* y *Sobreadaptación*. *Sobreexigencia* de crecimiento sin posibilidad de hacerlos plenamente propios y transformadores dada la premura de su puesta en funcionamiento en los distintos campos.

“Cuáles eran las *normas - reglas* sobre los deberes y la hora de acostarse, estaban suspendidas’... “nunca tendría que levantarse para ir a la escuela”... “su padre sería a la única persona que vería” (pp 30)

- *Autodelimitación* de Roy en esfuerzo titánico, puesto que se ve obstruida por la *Inoculación* invasivo-depresiva del padre: con el llanto y sus confesiones, con sus tareas pendientes por desarrollar, quejoso y llorón.
- Dificultad de *Elaborar sus Duelos* del cuerpo, de la sexualidad, de la relación con su padre y de lo social, dada la situación tan extrema que está obligado a vivir sin escapatoria posible.
- *Identidad personal* en proceso de construcción, que ve interrumpido por la Inoculación masiva y arrasadora que sufre inexorablemente. *Doble Vínculo* porque no puede escapar.
- Socavada la *Confianza Básica*. Situado en la *Duda* y la *Vergüenza*, en la *Culpa*, la *Inferioridad* ante la imposibilidad de concentración en sus propias tareas formativas (pp 101)
- La *Difusión del rol*, con las múltiples fantasías disparatadas que se ve obligado a producir para sobrevivir a tanta desmesura.

VI. Diagnóstico Corporal

Eje III del DSM-IV

Enfermedades médicas y Déficit sensorial

Hay una dinámica – problemática - evaluación psicológica que se refiere siempre a la *Corporeidad* tal y como la manejamos y la vivenciamos.

Cómo es nuestra *Imagen corporal*, cómo es nuestro *Esquema corporal*, qué aspectos de *Autoimagen* se manejan cuando hablamos de nuestro cuerpo, qué *Somatizaciones* hacemos, qué *Ansiedades Hipocondríacas* se nos



manifiestan como más evidentes. Los Puntos Ciegos de nuestra corporeidad, ciegos porque no los sentimos, no son accesibles, se hacen inaccesibles por la Carencia. Qué aspectos de uno mismo son Negados, Censurados, Reprimidos, Silenciados, Desintegrados, es decir, en el Rechazo de parte de nosotros hay elementos que no queremos aceptar.

Las ansiedades hipocondríacas que tenemos cualquiera son importantes, a veces las encuadramos en el tema familiar, “como mi madre, mi abuela murió de no sé qué...”. El Miedo a una enfermedad que te puede perseguir, atrapar... O en ciertas familias, en las que se está tratando con un enfermo crónico, las fantasías relacionadas con ese tipo de enfermedad.

El Síntoma corporal es Silencioso, dice Lacan, el síntoma está en lo Real, es decir, en lo que no puede tener significado comprensible para el sujeto. Es sordo, es ciego, no hay lectura posible; así, no lo situaría ni en el campo de lo Simbólico ni en el registro de lo Imaginario. La otra dimensión de lo real es que para todo el mundo una enfermedad orgánica es una enfermedad en lo real, es lo que es, Carece de Significación. Desde un supuesto unitario psique- soma necesariamente tendríamos que decir que para que se haya producido esa Disfunción absolutamente Orgánica, se ha tenido que producir una grave alteración sistémica del (S). En el fondo tendríamos que estar hablando de Enfermedades Psicosomáticas, pero a menudo nos refugiamos, para no inquietarnos, en una valoración puramente orgánica de ciertas enfermedades.

Bleger, Caparrós hablaban de un supuesto integrado con distintos niveles: somático, psicológico, social... Otros autores dicen que no pueden hablar de niveles sino de estructuras, es decir, la unión de lo somático con lo social da un producto psicológico, lo psicológico en su doble vertiente: cognitiva y corporal. En una enfermedad orgánica hay una Regresión, pérdida de lo psicológico.

Esto está amparado, además, muchas veces con una medicina tecnocrática, es decir, no sistémica: desde el punto de vista de los distintos aparatos, el sistema deja de tener valor, lo que tiene importancia es el páncreas o los triglicéridos. Cuando se está produciendo la Regresión a lo Real, es un cuerpo que ha dejado de tener esa Capacidad de estar Investido Psicológicamente, es decir, de formar parte de esa entidad psicológica, y existe esa alteración aislada, se muestra al desnudo la enfermedad orgánica.

¿Hay alteraciones previas que serían disfunciones sistémicas? Seguramente, si analizamos ciertos tipos de enfermedades y los ponemos en relación con ciertas estructuras de Personalidad, veremos que hay Factores Correlacionados. Los trabajos de Sami-Ali y de Chiozza.

Los Fenómenos de Conversión, ¿por qué en momentos determinados de tensión, crisis, conflictos... no solamente hacemos enfermedades orgánicas sino fenómenos de orden conversivo como dolor de cabeza, neuralgia, problemas gástricos, alteraciones menstruales, cegueras, parálisis...? La diferencia es si es un conflicto con Represión o negación. Al estar el material reprimido es posible el acceso a lo Simbólico y al encuentro con el Sentido y la Significación del mismo. Psico(pato)logías hijas de la Represión versus Negación. La Fragmentación se da en situación de negación: regresión, idealización, omnipotencia, invulnerabilidad, denigración, siendo totalmente inaccesible para el (S) la comprensión de lo que le está sucediendo. Una Disolución corporal conlleva un estado de pánico ante la falta de Densidad y el Desconocimiento.

Exiliado, Despoblado de su propia corporeidad. De ahí que se hable de Productos y Formaciones del Inconsciente y del Narcisismo.



¿Se podría relacionar lo social con el cuerpo? ¿Las formas que la gente elige para enfermar a lo largo del tiempo? A comienzo del S.XX la Histeria, y en los 70/80 hasta la actualidad, en el primer mundo, la Anorexia. Claro, y también la influencia familiar, es decir, hay formas prevalecientes de enfermar. Sluzki pone en relación el fenómeno de la soledad, así ha estudiado el apego en mayores. La tasa de enfermedad y de mortalidad es mayor en hombres ancianos que en mujeres ancianas. Esto sucede como consecuencia de un Síndrome de Aislamiento, de Soledad, de modo que las mujeres solteras mayores tienen igual tasa de supervivencia que los varones, y las mujeres mayores con buenas relaciones con el entorno tienen mayor longevidad. No solamente se enferma culturalmente, sino por soledad. En muchas ocasiones en la hipocondría, el afán de visitar al médico es un intento de ruptura de la soledad porque el médico parece que se ocuparía de uno, concediéndole atención específica.

La Mujer está más encima de sus estados, es decir, conecta más con otro tipo de mujeres, actividades; mientras que el hombre, cuando se le acaba la relación laboral y familiar, muchas veces, le es muy difícil conectar con el entorno, se refugia, se aísla más. Tizón habla de que en Inmigrantes se da un elevado índice de problemas somáticos, con toda la carga de elaboración de duelos que han de Postergar para integrarse al nuevo lugar elegido.

En el fondo, hay toda una serie de lesiones orgánicas que nos inquietan menos que un conflicto psicológico. Es curioso porque son mucho más lesivas las enfermedades corporales que las del imaginario para el propio cuerpo. Desde lo social, los conflictos psicológicos, están Estigmatizados y los corporales, con alguna excepción como el SIDA, no, a no ser que estén calificados, por la medicina, como Funcionales = psicológicos. En los niños se ve muy bien: si tienen que ir al psicólogo la negativa es grande "Yo al loquero no voy...". En cambio, una pierna, un brazo roto es un farde, ir a la ikastola con una pierna arrastrada, cuanto más escandaloso mejor, se triunfa. Ahora bien, los chavales que ya llevan tiempo en terapia no hacen de ello un Emblema, pero trabajan con gusto.

Un hombre catatónico que tratamos en Madrid, había sido un niño que no había dado guerra desde su nacimiento hasta que se quedó como una estatua. De vez en cuando, cada 5-7 meses, una tarde tomaba muchos cafés con leche, del orden de 15-20, uno tras otro y la madre impávida mirándole. Cuando terminaba, claro, vomitaba. Su única respuesta era, es que cuando uno está enfermo le cuidan y atienden. Esto ocurría siempre en domingo, cuando venía el resto de los hermanos a comer.

Padre →

- Sinusitis: dolor de cabeza.
- Congelación de la nariz.
- Golpes en todo el cuerpo con la caída al barranco y el despliegue de todas las ansiedades persecutorias que ello desencadena
- Tiene poco pelo, "el sol brilla sobre su cabeza" (pp 22)

← Roy

- Esquema corporal/Imagen corporal.
- Sexualidad, masturbación.
- Malestares con el sueño.



VII. Diagnóstico Clínico

Eje I del DSM-IV **Trastornos clínicos**

Padre →

- Borde line, problema Caracterial. Disposición Caracterial del Tronco Común.
- Delegación de sus funciones forzando la Lealtad del otro (preadolescente).
- Depresión tensa: Apatía (pp 121,122,123).
- Compulsión a la Repetición: Doble Vínculo, no escapatoria del hijo.
- Acoso Psicológico al hijo. Técnicas de Comunicación Perversa: Volver Loco al Otro, Embrollo y Pseudomutualidad.
- Inoculación de la Acción: Acting out dañino.
- Negación Maniaca: Idealización, Omnipotencia, Denigración y Regresión.
- Exilio exterior e interior. Falta de Integración y de consistencia de los vínculos.
- Ilusoriedad y Deliremas en los 9 meses en los que trata de enfrentar su situación: “Cómo voy a contar lo que ha sucedido”. Consecuencias. Fenómeno de Apariencia y de Impostura.

← Roy

- Objeto de Inmolación: productor de un Acting out de auto-solución final.
- Autolisis.
- Adolescencia Temprana desatendida en circunstancias extremas.

VIII. Diagnóstico de Situación

Eje V del DSM-IV **EEAG**

Padre →

- 40% de Posibilidades de Desempeñar su vida con Competencia personal, la de relación con los otros y la social.

← Roy

- 90% de posibilidades de desempeño de su competencia personal, de relación con los otros y en la preparación del campo social. Competencia de la Personalidad en los campos: Adaptativo, Creativo y Elaborativo.

IX. Potenciales de Salud

Psicoterapia

Para salir adelante en el Proceso de desarrollo humano, la Personalidad o el Yo precisan de tres grandes ejes:



I. Eje Adaptativo.

II. Eje Creativo.

III. Eje de Elaboración.

Las capacidades del yo atravesarían estos tres ejes y es necesario conocerlas para saber cómo está pertrechado el Aparato Psíquico del (S). Tenemos que tener en cuenta:

1. Cómo *manejamos la ansiedad* en una situación de crisis, conflictiva o de alteración de realidad.
2. Capacidad de Demora de la satisfacción. La intolerancia a la Frustración se produce en niños y sujetos en proceso de desarrollo de las funciones posibles de salud del (S).
3. Flexibilidad para el enfrentamiento de condiciones nuevas, con capacidad para ubicarse en esa nueva situación. Hay personas que funcionan con rutinas muy rígidas, para las que un elemento nuevo es muy disruptor en su vida, provocando una severa alteración. Impenetrabilidad o Sistema cerrado.
4. Discriminación. Nos permite aislar los elementos dentro del conjunto y ser capaz de intentar distinguir también el adentro del afuera. Condiciones de poder evaluar las circunstancias y los pequeños detalles que califican una nueva situación.
5. Anticipación. Preveer lo que está por venir. Hay gente que se encierra en su Puntualidad inmediata, no quiere pensar más allá...

I. Eje Adaptativo.

II. Eje Creativo sería la capacidad para generar respuestas. Si nos lo planteamos como un problema, ante un problema debemos plantear bien la incógnita. Insight.

III. Eje de Elaboración supone la capacidad de Asociación e Insight. Un terapeuta es un coleccionista de indicios, para buscar asociaciones, relaciones entre ellos. También ocurriría cuando estamos estudiando, leyendo y releendo y no nos enteramos y de repente dices “¡Andá! Si esto va así y así, ¡ya entiendo!”. Esto sería insight intelectual. En cambio, el Insight Elaborativo Dinámico es la articulación de todas las codificaciones de las que habíamos hablado: Analógica-corporal, Digital y de Acción. Sería, por tanto, la codificación Simbólica. Es la capacidad de comprensión de lo que nos está aconteciendo, incluyéndonos a nosotros mismos como polo Reflexivo. Reflexionarnos en nuestra propia búsqueda de comprensión del funcionamiento de nuestro propio Aparato Psíquico. Si no nos situamos en esta posición y lugar, el funcionamiento es silencioso al igual que la musculatura lisa de nuestra corporeidad.

En psicología, parece que has contado tu vida en tres sesiones, pero que va, la cuentas y recuentas, porque los nexos de unión entre distintos elementos no siempre aparecen claramente en las primeras lecturas (lectura aparente). Y a medida que el sujeto va desarrollando esta capacidad, va encontrando nuevas formas de relacionar los hechos significativos, considerados fortuitos en principio, que no tenían incidencia sobre lo que ocurría. Así, va descubriendo el sentido de conductas, va relacionando... Para esto hay que tener no sólo capacidad



PSICOPEDAGOGIA

Suicidio y JUVENTUD

de asociar, sino de insight, que es el encenderse la bombillita de los comics, la idea, porque has descubierto algo que es significativo “¿cómo he pasado tantas veces por aquí y no lo he descubierto...?”. Y eso exige una capacidad de comprensión. Nos estamos moviendo por un territorio en el que no estamos hablando de verdades absolutas, porque cada sujeto, con un terapeuta, va a conseguir una verdad, lo que no quiere decir que inventen nuevas situaciones pero sí que van a organizar nuevas *Estructuras de Sentido*. La Verdad es del (S), la verdad que a un sujeto históricamente le sirva. Nuestro trabajo será poner la mayor cantidad posible de material sobre la mesa y será tanto más eficaz esa verdad subjetiva, suya, cuanto más relaciones pueda encontrar que le den Sentido vivencial y existencial.

← Roy

- *Discriminación: Diferenciación Semántica. Índice Tético.*

- *Reflexibilidad. Insight. Codificación Simbólica.*

- Tipos de decisión: *Decisión libre*: Ir con el padre a la isla o marcharse. Puede Elegir “Si/No” a partir de una *Petición*, una *Demanda*. La respuesta “No” genera en el otro una *Frustración y Enfado. Agresión*. Contención de la *Ansiedad Depresiva* y, posteriormente, *A. Reparatoria*.

Padre → “he matado mi propia vida” (pp 191)

- *Decisión Secuestrada: Obliga* a quedarse con él en la isla. Sólo puede decir “Si”. Por eso es una *Imposición* ya que otra respuesta distinta genera una Ofensa en el padre, una *Herida Narcisista y Agresividad destructora: un ataque perverso y humillante para generar Vergüenza, Duda, Inseguridad y destrucción*. Toma la vida de su hijo con *Voracidad*.

- *No Contención* de la ansiedad *Persecutoria y Confusional*. Desbordamiento de las ansiedades y *Anegación* con su angustia al otro en desarrollo.

X. Diagnóstico Prospectivo

Psicoterapia

Ver el *Proyecto Vital o Existencial* que cada uno de nosotros tiene, en el que habrá aspectos conscientes e inconscientes, aspectos ideológicos, aspectos sociales y su significación. Estamos en una cultura y realizamos un proceso antropogénico, es decir, la sociedad en la que vivimos nos da un modelo de ser hombres, de ser mujeres, nos dice qué es lo valioso o no del trabajo, del estudio, del dinero, cuáles son los requisitos... Pero aparte de esto, nosotros, cada uno, tenemos (elegimos) un proyecto vital y hacia eso tienden nuestras conductas.

A menudo, pero no siempre, nuestras tendencias y motivaciones inconscientes son congruentes con nuestras motivaciones conscientes. ¿Cuál es la cualidad de ese proyecto vital? Porque no siempre las cualidades de ese proyecto están en consonancia con nuestras propias *Capacidades*, y en consecuencia tampoco con el tipo de esfuerzo que tenemos que realizar. Aquí hay casi siempre un programa de *Realización Narcisística*, es decir, un programa donde la *Idealización Sobreestimativa* o, por el contrario, la *Subestimación* narcisística pueden jugar su papel. Nos situamos en registros de *Pensamiento Mágico*: algo ha de sucedernos porque sí, caído del cielo como el maná, sin necesidad de implementar las *Mediaciones y Realización de Tareas concretas de implementación de recursos*. Ver en qué medida nuestras capacidades se adaptan al proyecto vital, que es cosa



muy distinta de las pautas adaptativas a la realidad.

Esas estructuras de idealización narcisística son un nivel fundamental del diagnóstico cuando estamos hablando de un fracaso vital o fracasos existenciales. Muchas veces son situaciones en que no se corresponden la inmensidad del proyecto existencial con el estado de capacitación de la persona. *Yo Ideal* versus *Ideal del Yo* es lo que encontramos permanentemente en las actuaciones e interacciones de **Jim** por relación así mismo y por relación a su hijo Roy. De este modo nos encontramos con:

1. *Recursos y proyectos disonantes* en ese contexto desmesurado, desolado, helador y monstruoso. “Es una situación segura y fácil, todo resultará bien”. La **madre** de Roy le dirá “*tus previsiones han resultado acertadas muy pocas veces*, como en la pesca comercial, la inversión de la ferrería, varias consultas dentales...” por no nombrar los dos matrimonios (pp 29).
2. *Falta de preparación, medios y posibilidades cerradas. Fuerza a la Equiparación* de Roy “Estamos poco preparados, los dos tendremos que aprender” El **padre**: “...he oído que se pueden hacer tablas. ¿Has hecho alguna vez? Haremos una escuela en casa...” (pp 27)
3. Organización de Planes y su no cumplimiento. *Corrimiento de Contexto. Tercero Excluido*.
4. Situaciones de *Alucinosis* y *Deliremas*.

XI. Diagnóstico Vincular

Psicoterapia

- a. Relación de la novela (= *Objeto Sémico*) en su argumento, forma de narración y personajes con la autobiografía del propio autor como productor de objetivación.
- b. Relación de la novela en su argumento, forma de narración y personajes en conexión con la experiencia que vive el propio lector, como Receptor en el *Juego de Rol instrumental* “*como si*”... de Psicólogo.
- c. *Reificación, Alienación, Iatrogenia* versus *Proceso del (S)*.
- d. *Bourn out* versus en nuestros propios *Límites* y *Apoyo de Equipo* y *Supervisión*.
- e. *Síndrome de Cesión/Apoderamiento* versus *Mutualidad*.
- f. *Locura de Rol*. El (S) del supuesto saber versus *El Saber lo tiene el propio (S)*.
- g. *Juego Limpio*. No trampear versus *Seducción* y *Seducción Perversa*.
- h. *Alianza* para versus *Coaliciones Negadas Contra*.



Teresa Gil

Donostia, septiembre 2011

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico.

Web: www.joseluisdelamata.com